



# MUJERES EN PRIMER PLANO

El folleto *Mujeres y Desarrollo Local. Una experiencia hacia el empoderamiento* recoge voces de protagonistas de una iniciativa concebida participativamente desde los Talleres de Transformación Integral del Barrio (TTIB) en los consejos populares Los Ángeles, Zamora Coco-Solo, Pogolotti y Libertad, del municipio Marianao. El proyecto contribuyó a la autoestima, independencia y crecimiento de un grupo de mujeres vulnerables de ese territorio habanero que se organizaron inspiradas por los principios de economía popular solidaria.

Ellas no solo ayudaron a identificar brechas de género que limitaban su libertad plena y posibilidades de desarrollo. Fueron más allá, y propusieron una ruta para ampliar sus capacidades y acceder al mercado laboral en el nuevo contexto cubano, rompiendo estereotipos de género tradicionales. De esta experiencia surgieron iniciativas como un *atelier*, una panadería-dulcería, una barbería-peluquería y una zapatería, todas propuestas que privilegian el protagonismo femenino, como ellas mismas cuentan:

**YEYSI SUÁREZ:** A mí me motivó formar parte del Proyecto Mujeres y Desarrollo Local en Marianao porque siempre me gustó la barbería-peluquería y porque me hablaron de la violencia de género, de cómo ser independiente, hacer amistades, mantener buenas relaciones, tener una buena comunicación, entre otros temas que tuvieron gran importancia en mi vida, ya que me ayudaron a seguir superándome como mujer.



**ODERAY NÁPOLES:** El proyecto ha significado un gran cambio en mí, me ha servido para realizarme como mujer y persona, dándome independencia y libertad. Lo mejor que me ha sucedido es descubrirme, saber que soy capaz de ser más que una ama de casa, y lo más difícil: salir de la oscuridad y ser valiente. Aprender el oficio de panadera es muy importante, pero más todavía fue comprender que tengo poder cuando accedo y decido sobre recursos, aunque eso me trae atareada, aún tengo que ponerlo en práctica, hasta las últimas consecuencias. Hoy soy una mujer diferente a la que era ayer y sigo luchando por ser otra en el futuro.



**ALINA SABORÍ:** Soy una mujer sobreviviente de violencia de género. A través de los talleres de capacitación que viví en los TTIB, acompañados por OAR, fui conociendo herramientas y me di cuenta que lo que sucedía en mi vida no era porque me tocaba o venía en una jabita. Encontré una puerta abierta para mi vida y yo la aproveché. Ahí desarrollamos proyectos de emprendimiento que me hicieron percatarme de que antes me veía como la costurerita del barrio, cosiendo de forma mediocre; pero yo quería algo especial. Desde este proyecto, con visión de género y de empoderamiento, las mujeres tuvimos la oportunidad de poner un negocio desde la economía popular solidaria, un sueño que traía para que ganáramos en colectivo. Mi familia me decía que era una romántica, pero dichos sueños se pudieron hacer realidad mediante Mujeres y Desarrollo Local. Surge así el *atelier* Atrévete, que significa una nueva etapa en nuestras vidas, donde hemos tenido temores a tomar decisiones y de seguir adelante. Esta iniciativa no nació para que tuviéramos mucho dinero, sino de la exhortación de que nosotras podemos avanzar a pesar de los obstáculos, siendo muchos los deseos de emprender y hacer realidad nuestros sueños.

